

# Dos Gallos de pelea

Frederich Cepeda Cruz y Yunier Mendoza Alfonso han llenado de gloria las páginas cubanas de la pelota

Elsa Ramos Ramírez

De todos los hombres que prestigian la Serie Nacional de Béisbol en su versión 63, cabe a Sancti Spiritus el honor de mantener en sus filas a dos de las leyendas vivientes de nuestros clásicos: Frederich Cepeda Cruz y Yunier Mendoza Alfonso.

Llegaron casi juntos al pasatiempo nacional, pertenecen a la misma generación de legendarios al ser los únicos "sobrevivientes" de aquellos Gallos de la llamada Serie de Holguín, la XLI del 2002 cuando, tras 23 años del único título espirituario (1979), se llevaron la plata. Tienen, además, las mismas medallas: cinco bronce.

Han llenado de gloria las páginas cubanas de la pelota, mucho más las espirituanas, en las que, por las campañas jugadas, 26 y 25, respectivamente, aparecen entre los primeros en los principales renglones ofensivos del territorio, además de figurar dentro de los mejores de Cuba en algunos departamentos.

Es verdad que Cepeda, con su galáctica trayectoria, es punto y aparte; pero el trinitario, a la calladita, ha hecho sonar más su madero que su nombre, mientras que los números

hablan por los dos.

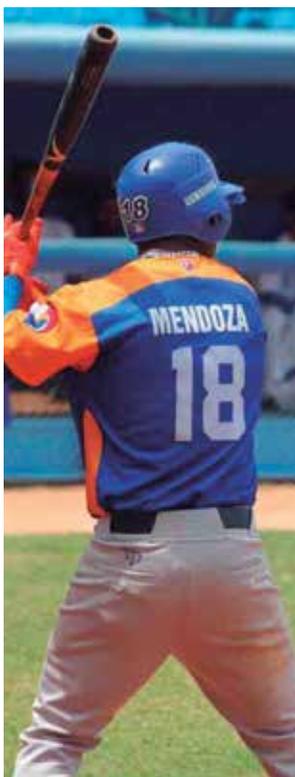
El mítico 24 es ahora el pelotero espirituario con mayor cantidad de series, en tanto el no menos emblemático número 18 empata con Eriel Sánchez en el segundo lugar. Ambos aparecen entre los cubanos con más campañas jugadas, en un listado que encabeza el tunero Danel Castro, con las 30 que acaba de retirarse.

El average de Cepeda, 337, es el más alto en la historia del béisbol espirituario y el octavo mejor de todos los tiempos en Cuba, un puesto que comparte con el también espirituario Yulieski Gurriel; en tanto Mendoza, con 323, comparte el puesto 27, junto a otros cinco peloteros del país, contado el yayabero Lourdes Gurriel.

En otros departamentos llevan una especie de mano a mano, como en el de los hits. Cepeda comenzó esta contienda como el segundo en la historia del béisbol cubano (2 420), detrás de Danel, que se fue con 502.

Mendoza, por su parte, en esta serie se ubica en el cuarto lugar al sumar 2 369 (sin contar el partido del jueves) y puede pasar en breve al tercer puesto que ocupa el ya retirado Enrique Díaz, quien aparece con 2 378.

Como dato adicional, el trinitario ha sobrepasado



Mendoza acumula ya siete contiendas beisboleras.

Foto: Alien Fernández

en varias campañas (siete en total) la cifra de 100 hits, sobre todo cuando la estructura competitiva contemplaba 90 juegos en la fase regular y en lo que lo ha ayudado, además de su talento natural para batear hacia todas las bandas, su exquisito tacto, tal como lo muestra su promedio de 20.24 ponches por campaña, a pesar de sobrepasar las cuatro décadas.

Lo de Cepeda sigue siendo descomunal. Cada vez que dispare un extrabase en la actual campaña se confirmará como el recordista en Series Nacionales, ya que antes de iniciarla sumaba 870.

Lo mismo sucederá cada vez que llegue a primera base por boleto, pues ya que lidera por mucho ese departamento de por vida (2 099), un indicador que le tributa al por ciento de embasado (OBP), que también comanda. Con otras marcas acortará las distancias con sus predecesores, como el de las impulsadas, en el que marcha segundo (1 416), detrás de Orestes Kindelán (1 511).

Con turnos de responsabilidad mayúscula, Cepeda y Mendoza no están en la alineación de los Gallos por el peso de los años. Abril le dará la bienvenida a los 44 años de Frederich (el 8) y de Yunier (el 27). Con promedios que superan los 300, en el caso del primero, y que rondan los 400, en el caso del segundo, nada parece anunciar que en el horizonte más próximo se asome el retiro. Y así, al parecer, la leyenda de los dos Gallos legendarios crecerá.

# Raquetas de nivel con sello yaguajayense

Por suerte para Cuba, Osdani Romero García decidió que lo suyo era el tenis y quiso compensar desde la pedagogía lo que no pudo alcanzar como atleta

Cuando Daniela Fonseca y Jorge Moisés Campos se abalanzaron abrazados a gritos sobre el piso en una de las electrizantes victorias de Cuba en los Juegos Panamericanos de Santiago de Chile, no todos advirtieron que, junto a ellos, el espirituario Osdani Romero García, aunque se contuvo, sintió las mismas ganas.

La pareja no solo había ganado el título en la modalidad de dobles mixtos de tenis de mesa, sino también el boleto a las Olimpiadas de París 2024. Cerca de ellos, un guajiro de Yaguajay había logrado su mayor mérito en sus 23 años como entrenador.

Y aunque lo tiene, no reclama un protagonismo que para él corresponde a los muchachos: "No sé describir cómo se vivió, siempre hay su tensión, pero no puedes demostrarlo porque se lo transmites a los atletas, les das inseguridad. Hay que estar tranquilo, mantener la calma, analizar el partido y ver lo que está pasando para tratar de indicar una táctica correcta. Tuvimos la suerte de que se daba solo el boleto en mixto y lo cogimos.

"Ellos son los protagonistas, mas a ese nivel se hace un estudio previo de contrarios, se plantea desde lo táctico qué se puede o no hacer, qué puede pasar; tal vez a mediación de partido no dé resultado lo que planificamos y se cambia, para eso hay maestría en los atletas".

Para los tenistas fue la confirmación del crecimiento de este deporte en un país donde señorean esféricas de béisbol y fútbol. Para Osdani, la certeza de que su opción por la diminuta pelota fue recompensada. No había sido, lo reconoce, un atleta brillante desde que, con siete años, cogió su primera raqueta bajo la égida de Elio Aguiar, en Yaguajay: "Excelente entrenador. Fue el primer campeón de Cuba en los Juegos Escolares Nacionales, mis pasos iniciales me los enseñó él y fuimos campeones provinciales más de una vez".

Luego vendría la EIDE Lino Salabarría, donde cursó del quinto grado hasta el pre con resultados que él considera "conservadores". No obstante, decidió que lo suyo era el tenis y quiso compensar desde la pedagogía lo que no pudo alcanzar como atleta.

Por eso dejó su sueño de ser médico fisioterapeuta: "Pensé que iba a trabajar en Topes, pero pertenecía al Contingente Piti Fajardo. Dábamos el paso al frente donde hiciera falta y me ubicaron en la EIDE porque había déficit de entrenadores. Y la 'emergencia' duró 16 años. Se sacó un grupo de atletas que venían de la base, logramos campeones en el individual y doble masculino, y bronce en el por equipos de 11 años".

Esa labor lo llevó a Venezuela como colaborador por dos años. Al equipo nacional llegó por un golpe de azar y su capacidad emprendedora de superación. "Llegué como entrenamiento metodológico con el objetivo de estar unos 15 días con los atletas, ya que los entrenadores del equipo nacional iban a recibir una superación de nivel uno y ya yo tenía esa categorización de la ITTF (Federación Internacional de Tenis de Mesa, por sus siglas en inglés). Luego me dieron la posibilidad de quedarme y comencé con los juveniles, aunque acá entrenan junto con los mayores y se trabaja por sexos: ocho hembras y ocho varones. Comenzamos a tener resultados con las niñas, ganamos a nivel internacional en el Caribe".

Fue hace unos cinco años que comenzó con los varones: "En los Panamericanos Junior de Cali, Colombia, alcanzamos siete medallas, nos mantuvimos participando en otros eventos que, aunque para Cuba no eran relevantes, sí nos servían para entre-

nar. Le debo mucho a Daniel Guzmán, era el entrenador principal del equipo, fue un honor trabajar con él hasta que se jubiló, es uno de los de mejores saldos en Cuba y de él aprendí mucho sobre planificación, táctica... a nivel internacional".

Vendrían los Panamericanos de Santiago de Chile y la épica que Cuba escribió, raqueta en mano, cuando se llevó más medallas de las que muchos pensaron, incluido Osdani: "Nos habíamos planificado un bronce por equipos porque en el área estaba bastante difícil, había varios asiáticos y muchos que estaban primero en el ranking internacional. Agarramos la primera medalla de oro con Moisés y Daniela en el mixto, y el doble masculino con Moisés y Andy Pereira. En el individual, Andy perdió con el número cuatro del mundo. Pero imagina que, con esa plata, Andy logró bajar al lugar 54 del ranking y es la primera vez que Cuba coloca a un atleta entre los primeros 100 del mundo".

Sabe que la medalla y el boleto olímpico no nacieron de la sorpresa sobre la mesa de tenis: "Influyó mucho la base de entrenamiento. Estuvimos más de veinte días antes en una comunidad de Santiago de Chile y nos aclimatamos a la humedad, las temperaturas, a la villa, sin descartar los años de experiencia de los atletas, Andy y Moisés están en clubes. Además, está la disciplina en los entrenamientos, la seriedad y lo enfocado que estaban, fue un gran esfuerzo en Cuba y en Chile".

A la distancia de unos cuatro meses y a sus 48 años imagina a los pupilos en el desafío de París y espera otros boletos, convencido de que el tenis, que ha hecho la cruz en tres Olimpiadas, en Cuba ya tiene nombre propio, aunque muchos le sigan llamando de otra manera. "No es secreto que en Cuba están la pelota y el fútbol, pero hay muchos niños que se inclinan por el tenis de mesa, es el deporte más popular del mundo, el que más personas juegan y más federaciones tiene, que no es el ping-pong, pues son dos federaciones diferentes, el tenis es deporte olímpico y el otro no; en fin...".

(E. R. R.)



Osdani (a la izquierda) disfruta cada uno de los éxitos de sus pupilos. /Foto: Cortesía del entrevistado



Cepeda ha registrado una galáctica trayectoria. /Foto: Facebook

## ESTADÍSTICAS (sin incluir la actual campaña)

	VB	CA	H	AVE	OBP	2B	3B	HR	SLU	CI	OPS	BB	SO
CEPEDA	7189	1469	2420	337	488	456	54	360	565	1416	1053	2099	997
MENDOZA	7302	1052	2355	223	386	343	39	61	405	910	791	725	506